

Comunicado de Prensa

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.0 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

La actividad económica mundial sigue mostrando señales de debilidad, presenta diferencias importantes entre regiones y continúa siendo dependiente de los estímulos monetarios y fiscales en los países avanzados. En Estados Unidos, después de un crecimiento mayor al previsto en los primeros meses del año, la reciente pérdida de dinamismo de algunos indicadores ha debilitado la recuperación de dicha economía. En la zona del euro, el necesario esfuerzo de consolidación fiscal, la fragilidad del sistema bancario y el proceso de desendeudamiento en curso en las economías de la periferia mantienen a la región en recesión. En Japón, las perspectivas de crecimiento de la actividad económica en el corto plazo han mejorado ante el anuncio de un mayor estímulo fiscal y uno monetario sin precedente, aunque persisten dudas de la efectividad de la estrategia en el mediano plazo, principalmente por la incertidumbre respecto de los canales de transmisión a través de los que operaría. El crecimiento de las economías emergentes parece haberse moderado, en respuesta a la debilidad en los países avanzados. En balance, aún prevalecen importantes riesgos a la baja para el crecimiento económico mundial. Así, en un entorno en el que la actividad económica mundial sigue débil, con trayectorias a la baja de los precios internacionales de las materias primas y en el que se prevé un panorama inflacionario favorable en la mayoría de los países, se anticipa que la política monetaria siga siendo acomodaticia en gran parte de las economías avanzadas y emergentes. Inclusive, en algunos casos, podrían tener lugar relajamientos adicionales.

Las condiciones en los mercados financieros internacionales han presentado una mejoría gradual, si bien con cierta volatilidad, en respuesta a las medidas adoptadas por las autoridades de las principales economías avanzadas. Al ser México una economía altamente integrada comercial y financieramente con el exterior, en particular con Estados Unidos, dicha mejoría se ha visto reflejada en los mercados financieros nacionales. En particular, el creciente flujo de capitales hacia el país ha propiciado una considerable apreciación del peso y disminuciones en las tasas de interés de mercado.

Derivado del menor dinamismo de la economía mundial, diversos indicadores de la actividad económica en México han registrado una desaceleración. La demanda externa y algunos indicadores del consumo continúan presentando signos de debilidad. El déficit de la cuenta corriente se encuentra en niveles reducidos y plenamente financiables con fuentes estables. Ello, junto con la evolución de los mercados de insumos, en particular el laboral y el de crédito, ha contribuido a que no se hayan presentado y que no se anticipen en el futuro previsible presiones inflacionarias de carácter generalizado. En suma, prevalecen riesgos a la baja para la actividad económica en México derivados principalmente de la posibilidad de que la reciente desaceleración de la economía de Estados Unidos pudiera intensificarse.

Comunicado de Prensa

La inflación general anual en México registró en marzo y la primera quincena de abril un alza importante a raíz de una mayor incidencia del componente no subyacente. Este aumento fue influido por efectos de base de comparación del INPC, como lo había anticipado el Banco de México, y por la ocurrencia de choques de oferta claramente identificados aunque en algunos casos resultaron mayores a lo previsto. En particular, el efecto de las heladas de principios de marzo sobre los precios de algunas hortalizas y el aumento reciente en las tarifas del transporte público en el Distrito Federal. A pesar de lo anterior, el proceso de formación de precios no se ha visto afectado y continúa siendo congruente con la convergencia de la inflación hacia la meta de 3 por ciento. Ello es evidente en el desempeño de la inflación subyacente, la cual ha permanecido muy cerca de 3 por ciento como resultado de dos factores. Por un lado, una menor tasa de crecimiento anual del subíndice subyacente de las mercancías, en un contexto en el que los precios internacionales de las materias primas han venido disminuyendo y la moneda nacional se ha apreciado de manera importante. Por otro, la variación anual del subíndice subyacente de los servicios, que es el que mejor refleja los determinantes domésticos que afectan a la inflación, se ha mantenido en niveles bajos, cercanos a 2 por ciento. Se considera que las condiciones monetarias que prevalecen en la economía no son conducentes a que se presenten efectos de segundo orden derivados de los recientes cambios en precios relativos y son congruentes con que la tendencia de mediano plazo de la inflación continúe siendo a la baja. Como reflejo de ello, las expectativas de inflación de mediano y largo plazo se han mantenido estables.

Teniendo en consideración que el alza reciente en la inflación general anual obedece a factores transitorios, se prevé que ésta se mantenga en niveles elevados durante abril y mayo y que retome una tendencia a la baja a partir de junio para ubicarse en la segunda parte del año entre 3 y 4 por ciento. Para 2014 se anticipa que la inflación general anual se ubique muy cerca de 3 por ciento. Por su parte, se estima que la inflación subyacente anual se mantendrá muy cerca de 3 por ciento e incluso por debajo de dicho nivel en la mayor parte de 2013 y 2014.

Considerando el entorno descrito para la economía mexicana, la Junta de Gobierno ha decidido mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día en 4 por ciento. La Junta estima que la postura de política monetaria es congruente con un escenario en el que no se anticipan presiones generalizadas sobre la inflación y en el que se prevé que la expansión del gasto sea acorde con la convergencia de la inflación hacia el objetivo permanente de 3 por ciento. Hacia adelante, la Junta seguirá vigilando la evolución de todos los factores que podrían afectar a la inflación. En particular, se mantendrá atenta a que derivado de los recientes cambios en precios relativos no se presenten efectos de segundo orden sobre el proceso de formación de precios en la economía, así como a la evolución de la postura monetaria relativa de México frente a otros países. Todo lo anterior con el fin de estar en condiciones de responder, en su caso, para alcanzar el objetivo de inflación señalado.